

REVISIONES DE LIBROS / BOOK REVIEWS

Bonifacio Sandín (2023). *La esquizofrenia y otros trastornos psicóticos*. Sanz y Torres. 149 pp.

Entre todos los trastornos mentales, sin duda la esquizofrenia es uno de los trastornos más enigmáticos y desafiantes. Es el prototipo de trastorno psicótico y el que por defecto se asocia con la locura. A su vez, es uno de los trastornos mentales más graves y peor conocidos. Los trastornos que históricamente han sido conceptualizados como “trastornos neuróticos”, como por ejemplo los trastornos de ansiedad o los trastornos depresivos, poseen unos mecanismos etiopatogénicos que se conocen con cierta precisión, habiéndose establecido también estrategias de terapia cognitivo-conductual eficaces. La esquizofrenia, sin embargo, es un trastorno muy complejo debido a la naturaleza heterogénea del mismo (de hecho, históricamente se ha conceptualizado como “grupo de esquizofrenias”) y a las múltiples funciones y procesos psicológicos afectados. Aunque en la época de Freud se entendía que las neurosis obedecían a alteraciones en los mecanismos neurológicos (alteraciones en los nervios) y las psicosis a alteraciones en los mecanismos psicológicos (del pensamiento, la percepción, el juicio, etc.), el tiempo ha ido dando la razón a Kraepelin, el cual entendió la esquizofrenia como un trastorno neurocognitivo, con afectación de la claridad y orden del pensamiento, la voluntad y la acción.

Desde que Kraepelin identificó la esquizofrenia como una “demencia precoz”, a finales del siglo XIX, se han producido cambios muy importantes en el conocimiento y el tratamiento de este trastorno. Los avances logrados en el estudio de este trastorno proceden en su mayor parte del ámbito de la psiquiatría, y son fundamentalmente de tipo neurobiológico y genético. Sin embargo, también se han producido aportaciones relevantes desde la psicología, fundamentalmente en lo que concierne a la intervención (prevención y tratamiento). La integración de ambos ámbitos apenas se ha llevado a cabo, razón por la cual es de suma relevancia el presente libro escrito por el profesor Bonifacio Sandín, catedrático de psicopatología de la UNED. El autor ya había abordado previamente algunos aspectos centrales de este trastorno en diversas publicaciones, incluyendo su relación con el estrés, los mecanismos neurotransmisores, los sistemas neuroendocrinos, y el modelo basado

en los tipos I y II de Crow; este modelo ha diferenciado entre los esquizofrénicos en los que predominan los síntomas positivos y en los que predominan los síntomas negativos, sugiriendo mecanismos neurofisiológicos diferenciales para cada uno de estos dos tipos.

En el presente libro, el autor aborda el “espectro de la esquizofrenia”, centrándose en la esquizofrenia y otros trastornos como el trastorno delirante, el trastorno psicótico breve, el trastorno esquizofreniforme y el trastorno esquizoafectivo, así como también otros trastornos relacionados como los inducidos por sustancias o debidos a alguna condición médica. No obstante, el libro aborda fundamentalmente la esquizofrenia, principal trastorno psicótico en el que se ha centrado la mayor parte de la investigación actual.

El libro está organizado en 8 capítulos. Los Capítulos 1 (Introducción) y 2 (Conceptos básicos: signos y síntomas de la psicosis) tratan aspectos generales relacionados con las psicosis, describiendo de forma clara y sintética los cinco tipos principales de síntomas, esto es, los delirios (creencias falsas), las alucinaciones, el pensamiento (discurso) desorganizado, el comportamiento motor desorganizado o anómalo, y los síntomas negativos. Cabe destacar la síntesis que se establece sobre los síntomas positivos y los síntomas negativos de las psicosis. Los síntomas de la esquizofrenia, al igual que de otros trastornos psicóticos, suelen organizarse en torno a estas dos formas de sintomatología.

En el Capítulo 3 se describen los aspectos clínicos de la esquizofrenia, incluyendo una introducción histórico-conceptual y los criterios de diagnóstico siguiendo los criterios del DSM-5. También se describen las características epidemiológicas asociadas a la esquizofrenia, tales como la prevalencia, el curso evolutivo, la comorbilidad, y las consecuencias funcionales y psicosociales. Las características clínicas del resto de trastornos (trastorno delirante, trastorno psicótico breve, trastorno esquizofreniforme, trastorno esquizoafectivo, trastornos psicóticos inducidos por sustancias o medicamentos, trastornos psicóticos debidos a una condición médica, y catatonía) se describen en el Capítulo 5.

El Capítulo 4, dedicado a la etiología, es sin duda el capítulo nuclear y más novedoso del libro. En él se hace un análisis en profundidad sobre los avances recientes más relevantes que se han producido sobre las causas de este enigmático trastorno. De este modo, se examina el papel de las anomalías cerebrales incluyendo el papel de las anomalías morfológicas (p.ej., reducción de la densidad de sustancia gris en la corteza cerebral) y funcionales (p.ej., decremento de la actividad cerebral en las regiones frontales y temporales durante la ejecución de tareas cognitivas), así como también alteraciones en los mecanismos de neurotransmisión. En relación con este último aspecto, el libro analiza en profundidad tres hipótesis que han demostrado ser bastante consistentes, i.e., las hipótesis dopaminérgica, glutamatérgica y GABAérgica. Sin embargo, una aportación especialmente útil del libro es la descripción de una hipótesis neurofisiológica integrativa, que el autor denomina como “hipótesis dopamina-glutamato-GABA”, la cual es expuesta con detalle y con indicación de los circuitos cerebrales implicados (representada gráficamente en la Figura 6). Esta hipótesis permite que, por primera vez, puedan verse de forma integrada e interrelacionada los mecanismos y circuitos neurotransmisores implicados en la etiopatogenia de la esquizofrenia (hasta ahora, se ha venido presentando de forma fragmentada el papel de cada uno de estos tres grandes sistemas de neurotransmisión del sistema nervioso central).

El libro parte de que las anomalías cerebrales constituyen la vulnerabilidad hacia la esquizofrenia. Pero ¿cuáles son las causas de tal vulnerabilidad? El autor enfatiza, a este respecto, las causas genéticas, y la influencia de los factores prenatales y postnatales. Esta parte es, sin duda, una de las aportaciones más relevantes, novedosas y fascinantes del libro. El autor dedica suficiente espacio para presentar, de forma clara y comprensible para los inexpertos, el estado actual sobre la influencia de los factores genéticos en la esquizofrenia. En este sentido, se presenta un enfoque moderno, teniendo en cuenta la evidencia reciente obtenida a partir de (a) los Genome-wide Association Studies (GWASs) sobre las variaciones genéticas comunes (polimorfismos de nucleótido único), (b) las variaciones genéticas raras (variaciones de nucleótido único y variantes en el número de copias), y (c) variaciones genéticas ultra-raras (variantes de codificación ultra-raras, variantes de truncamiento de proteínas). Se describen los principales genes vinculados a la esquizofrenia teniendo en cuenta la evidencia de la literatura, así como también los 14 genes identificados por Trubetskoy et al. implicados en la transmisión sináptica y los 10 genes identificados por Singh et al. que confieren elevado riesgo para la esquizo-

frenia, en sendos grandes estudios multinacionales. El libro aborda también la arquitectura genética de la esquizofrenia y su relación con los fenotipos de este trastorno. Aunque estos estudios recientes focalizados en la genética han proporcionado información muy valiosa para conocer la etiología de la esquizofrenia, el autor, en un comentario sobre esta cuestión, sugiere que “...los últimos grandes estudios sobre genética de la esquizofrenia debemos interpretarlos en un contexto amplio. Las variantes genéticas se ven sólo en una pequeña porción de casos de esquizofrenia, a la vez que la mayoría de los casos de esquizofrenia no se asocian a variantes genéticas de tamaño del efecto grandes”. Por otra parte, algunas variantes genéticas parecen contribuir también al riesgo de otros trastornos mentales, especialmente los trastornos del neurodesarrollo, tal como ocurre con dos de los genes más vinculados a la esquizofrenia (i.e., los genes GRIN2A y SETD1A). ¿Cuál es el papel real de la genética en la esquizofrenia? ¿Cómo interacciona con el ambiente? ... se pregunta el autor. Por ejemplo, la probabilidad de esquizofrenia en personas con riesgo poligénico es 5 veces mayor cuando se dan complicaciones durante el embarazo o el parto que cuando no se dan estas complicaciones. El autor sugiere que las complicaciones intrauterinas durante el embarazo o parto interactúan con ciertos genes asociados a la esquizofrenia, dando lugar a una sobreexposición de estos genes en la placenta. El profesor Sandín destaca varios factores ambientales que pueden interactuar con los genes, tanto de tipo prenatal (p.ej., estrés materno, infecciones de la madre, estación en que se produce el nacimiento) como postnatal (p.ej., estrés traumático, estrés psicosocial, consumo de cannabis).

Desde mi punto de vista como psicólogo clínico, el libro posee dos aportaciones que me han fascinado. En primer lugar, presenta de forma clara y concisa el papel de la epigenética en la esquizofrenia. Como indica el propio autor, “la epigenética es el puente que une nuestra genética con el medio ambiente, actuando como mediador de la interacción entre los genes y el ambiente. Es la puerta por la que el ambiente actúa sobre los genes”. Dos personas genéticamente idénticas (dos gemelos monocigóticos) son diferentes y tienen diferentes enfermedades porque, aun teniendo el mismo genoma, tienen distinto epigenoma (distinta epigenética; el epigenoma incluye las “marcas epigenéticas” que se añaden al material genético por influencia del ambiente).

En segundo lugar, y especialmente, me ha asombrado el modelo de neurodesarrollo de la esquizofrenia que presenta el autor. Aunque se han publicado muchos modelos sobre la etiología de la esquizofrenia, ninguno como éste había proporcionado una formulación com-

prensiva sobre los posibles mecanismos etiopatogénicos implicados en el desarrollo y mantenimiento de este trastorno. El modelo integra de forma admirable los factores genéticos, epigenéticos y ambientales en función de varias trayectorias del neurodesarrollo, incluyendo, entre otras, la “poda sináptica” (o refinamiento sináptico) y la maduración de las interneuronas GABAérgicas. Así mismo, el modelo establece un proceso evolutivo que se desarrolla en varias fases temporales, incluyendo, entre otras, la etapa pre/perinatal (primera etapa crítica) como etapa especialmente vulnerable. Se trata de un modelo de neurodesarrollo que entiende la esquizofrenia como un trastorno multifactorial, en cuya etiopatogenia intervienen factores de diversa índole, incluyendo los factores hereditarios, innatos, congénitos y constitucionales, a través de la influencia de los genes, el ambiente y la epigenética.

Los Capítulos 6 y 7 se dedican a los instrumentos de evaluación del espectro de la esquizofrenia (Capítulo 6) y al tratamiento y prevención de la esquizofrenia (Capítulo 7). En este último capítulo, se pasa revista de forma breve a los diferentes tipos de intervención más comúnmente utilizados dirigidos al tratamiento y/o prevención de la esquizofrenia, incluyendo las nuevas generaciones de psicofármacos (p.ej., nuevos fármacos dirigidos a normalizar la desregulación excitatoria-inhibitoria cortical, así como también a las terapias psicológicas basadas en la evidencia que han resultado eficaces para el tratamiento de este trastorno (p.ej., la terapia cognitivo-conductual para la psicosis, la intervención familiar).

Finalmente, el libro incluye un último capítulo de gran utilidad con algunas conclusiones y comentarios finales (Capítulo 8). Aparte de las reflexiones finales que hace el autor, el capítulo incluye una tabla en la que se

resumen las principales características clínicas y psicopatológicas de los principales trastornos psicóticos. Así mismo, incluye una lista de términos clave y actividades recomendadas (webgrafía, lecturas y películas comerciales recomendadas).

En suma, el libro proporciona una visión actualizada sobre la esquizofrenia, integrando evidencia basada en nuevas aportaciones, tanto de tipo biológico como ambiental y psicológico. El libro está escrito con claridad y precisión, e incluye tablas y figuras que resultan de gran ayuda para la asimilación de los conceptos e información que se proporciona en el texto. Por ejemplo, la figura dedicada al modelo de neurodesarrollo resulta de gran ayuda para entender los diversos factores y mecanismos implicados, tales como los niveles causales (genética, epigenética, factores ambientales), las trayectorias evolutivas (p.ej., la poda sináptica), la sintomatología (p.ej., síntomas premórbidos) y las etapas del desarrollo. Aunque el texto posee un elevado nivel conceptual y de especialización, no se requiere elevada formación en psicobiología, pues a lo largo de todo el libro se incluyen notas a pie de página que clarifican los conceptos más especializados. Se trata de un libro muy didáctico, con una edición muy cuidada (a todo color) y de fácil manejo. El libro cubre un vacío importante y, a mi juicio, es un libro recomendado para todas las personas interesadas por la esquizofrenia y otros trastornos psicóticos, y especialmente para los psicólogos, psiquiatras y médicos en general, y educadores.

Rosa M. Valiente
Profesora Titular de Psicopatología
Universidad Nacional de Educación a Distancia
(UNED)